



En la era de la mentira viral de la 4T

Ciudadanía, 26/03/2020

Cuando se escucha una declaración como la hecha por el gobernador morenista de Puebla, Miguel Barbosa Huerta, el abismo que la 4T inició entre los mexicanos se agranda, pero sobre todo, se reafirma que llegaron al poder a vengarse.

Decir que los “pobres” son inmunes al Covid-19 (y además se etiqueta en esta categoría cuando es lo que menos tiene), debido a que los casos asociados a la pandemia son de personas “ricas” que viajaron a algún lugar, son muestra de la total ignorancia de este gobierno que desdeña y minimiza el peligro del virus culpando a sus enemigos de la existencia, típico de los populistas.

Lo único que ha transformado este gobierno de la dizque esperanza es el racismo y la certeza de que son las clases sociales altas las culpables de lo que está sucediendo y nada más lejano de la realidad porque los virus no saben de género, origen o clase social.

Sin embargo, como en cualquier otra contingencia aparece lo bueno y lo malo de la sociedad mexicana que tiene puntos a su favor en la lucha contra el coronavirus.

Habrán quienes aprovechen el desastre para cometer actos de rapiña, otros lucrarán y no faltarán quienes capitalicen políticamente el asunto; sin embargo, son los más los que muestran una enorme solidaridad social.

En un acto de desobediencia civil, las familias decidieron por iniciativa personal encerrarse en sus casas y dejar de enviar a los niños a la escuela semanas antes de lo anunciado por las autoridades educativas, lo que obligó a algunos mandatarios estatales a ponerse las pilas y pasarse por el arco del triunfo, las instrucciones de López Obrador, incluyendo a la gobernadora de la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum.

Aunque no debieron esperar tanto tiempo porque México tiene poblaciones vulnerables, ciudades sobrepobladas y un sistema de salud debilitado por los recortes presupuestales.

Obviamente, todas estas acciones que, aunque protegerán la integridad física de las personas también ocasionarán que el país enfrente serios problemas económicos posteriores que no habrían sido tan perjudiciales si se contara con una economía fuerte y no con una con 0 (cero) crecimiento.

Lo que es una realidad es que la situación por la que atraviesa México, exige que la población trabaje en conjunto para poder mitigar el contagio y así será.

